Año IV. Habana, Abril 15 de 1888. Núm 156.

SUMARIO

El almuerzo á la Prensa: K. Inzo.—Prólogo: Valdivia.—Las fiestas del Domingo. Opinión de la prensa.—¡Vive! Notas: Un socio.—La velada del 8: R. Amado. —Habana.—AIRES D'A MIÑA TERRA.—Anuncios.

El Almuerzo á la Prensa.

El domingo á las doce obsequió la Sociedad AIRES D'A MIÑA TERRA á la prensa de la Habana con un modesto almuerzo, en el hermoso local que ahora ocupa ese floreciente Instituto.

Poco después de la hora señalada, se sentaron á la mesa, que presidió D. José Novo y García, miembro de la Comisión organizadora, los siguientes representantes de la prensa: del *Diario de la Marina*, Salvador A. Domínguez; de *La Voz de Cuba*, Fernando Ormachea; de *El Español*, Carlos Ciaño; de *La Lucha*, Aniceto Valdivia; de *La República Ibérica* y *El Pueblo Soberano*, F. Varona Murias, de *El Estandarte*, Teófilo Pérez; de *El Eco Nacional*, Fernando Costa; de *El Asimilista*, Andrés Castro y José Diaz; de *El Figaro*, Ramón Catalá, de *El Industrial*, José C. Beltrons; de *El Eco Militar*, Mariano Ortiz; de *El Progreso Comercial á Industrial*, Enrique Novo, y de GALICIA MODERNA Eduardo Camino; á quienes acompañaron, por la Directiva de la Asociación, D. José Rodríguez Trabajo, D. Juan N. Rodríguez y D. Ramón Canosa.

Las Secciones del Instituto estuvieron también dignamente representadas en el almuerzo, que se sirvió con arreglo al siguiente

ARRANXO.

Torta d' hovos.
Arrós con polos
Peixes asados ô forno.
Costelas d' año.
Queixos e dolces.

VIÑOS.

D'o Riveiro, Ourense,
Xerés e Xampañ.

CAFÉ.—TÉ.

Taruxos.
Brevas e cazadores d'a fábrica de Riveiro Martines e Compaña.

Antes de sentarse á la mesa los distinguidos periodistas que honraron á la Sociedad atendiendo las invitaciones de la Comisión, visitaron las distintas dependencias y los salones elegantes de la nueva casa, tributando repetidos plácemes á los animosos é inteligentes asociados que llevaron á feliz término en plazo brevísimo el decorado y reforma del local.

Fernando Costa, el veterano director de *El Eco Nacional*, amenizó la visita ejecutando al piano, mientras ella duró, conocidas composiciones musicales que terminaron con una bonita muiñeira.

Reinó entre los comensales la más perfecta armonía y la más fraternal confianza, y cuando en las cónicas copas hervía el espumoso champagne, inició los brindis el antiguo director de GALICIA MODERNA, elogiando en frases tan concisas como bellas la cantidad y calidad de la representación que allí tenía la prensa de la Habana, por cuya unión y prosperidad y por la de AIRES D'A MIÑA TERRA hizo fervientes votos.

Salvador recitó un inspirado y sentido romance alusivo, que mereció nutridos y entusiastas aplausos.

Costa, Camino, Ortiz, Catalá, Ciaño, Valdivia, Hernández, Miyares, Valcárcel Ormaechea y N. Rodríguez pronunciaron también breves pero elocuentes brndis, que reasumió magistralmente Varona Murias.

Todos tuvieron cariñosas frases para la prensa en general, para la habanera y para la simpática Sociedad que los había congregado, y cuyo progreso demostraron anhelar sinceramente.

A las tres y media terminó el modesto festín, entre los elogios unánimes y calurosos de todos los concurrentes, que no sabían qué admirar más, si la galantería del nuevo Instituto gallego, la amabilidad exquisita de sus socios, ó la belleza y esplendidez del nuevo local tan brillantemente inaugurado.

Parece que con las descripciones que se publiquen de ese almuerzo, y de la fiesta nocturna con que fué inaugurada la nueva casa, y con los brindis pronunciados, ha de hacerse un folleto para ser repartido profusamente.

El proyecto es plausible y debe realizarse: ese folleto constituiría una prueba irrecusable en honor de la justicia con que AIRES D'A MIÑA TERRA es calificada constantemente de culta, entusiasta, simpática y progresiva.

K. INZO.

PROLOGO.

¡Una novela más!

Un nuevo *ballon d' essai* arrojado por una impaciencia que justifica el anhelo de la gloria.

Un nuevo hijo de la idea que llama á las puertas de la celebridad.

El éxito le proteja, porque es digno del éxito.

Si una novela es el estudio razonado y ofrecido en relieve á la curiosidad humana, de caracteres que viven y palpitan; de descripciones que se graban en la mente del lector por su precisión y su tonalidad justificada; de una acción lógica, arrancada de la realidad misma y presentada con brío y seguridad de expresión, es indudable que *Del natural*, la nueva novela del conocido autor de *Una expedición al Chaco*, entra de lleno en las condiciones que exige y pide la novela moderna.

Ciertos descuidos de estilo que á trechos la sombrean, no quitan seguramente mérito alguno á lo bien pensado y conducido de la acción, á lo sostenido de los caracteres y á la honradez del propósito que informa la obra.

Es una lección, ruda, si quereis, pero sincera, dada á la hipocresía contemporánea.

Nosotros, cristianos sin cristianismo, hallamos en cada página, en cada rasgo, en cada detalle, la evangélica compasión que el hijo del hombre vertía untuosamente sobre las faltas imperdonables. La historia de Margarita, protagonista de la última novela del Sr. Valcárcel, es la historia, terrible en su vulgaridad, de la eterna Manon, condenada por la sociedad y burlada por el destino, ante una humanidad sorda y un mundo cruel.

Alcaraz es un Des Grieux, pero moderno, tan impotente para la realización del bien como la figura inolvidable trazada por el abate Prevost.

Ah! Quien hará el verdadero libro de la mujer caida!

Los hermosos ensayos realizados por la humana observación no son más que fragmentos disjuntos de la hermosa estatua aún desconocida. *Manon Lescaut*; *Marion Delorme*; *Olimpia*; *La Dame aux Camelias*; *Del natural*, y tantas otras hijas de la compasión eternamente redentora, no han resuelto el problema. Sus testimonios quedan en la vida literaria como una eterna requisitoria contra la tiranía social. La ola de lágrimas se interpone aún entre la culpa y la redención.

¡Ay de las vencidas! .....

.....

Del natural, la sentida novela que presenta al público su autor, César Valcárcel, es, como su nombre lo indica, un episodio arrancado de la vida real. Ha evitado el autor, en este rudo ensayo, el escollo de muchas producciones análogas: la hipocresía. Viendo la naturaleza á través del acontecimiento y la realidad á través de las sinuosidades de la vida, ha escrito una obra humana, viva, llena de sollozos é interesantísima. No hay atenuaciones malsanas, ni reticencias que indignen, ni transacciones de esas que envilecen al moralista. Valcárcel tiene la aspereza del convencido y la sequedad de la línea recta, la que llega más pronto al fin que se propone. Su libro, hijo de la acción, es severo y enérgico como ella. Podrá disgustar á los enfermizos de la vida, pero seguramente hallará defensores en los fuertes de espíritu, en los que buscan tras la ficción la enseñanza.

El vicio es castigado en la novela, porque lo es también en la vida. La lógica del mal es cierta. Su desenlace es el mismo bajo todas las latitudes.

El lecho lascivo es la antesala del hospital, el lecho horrendo. El poeta lo ha dicho:

«Ay! una vez hundidos
en el fango del mal, los piés no salen.»

¡Qué seguridad en el análisis! ¡Qué tacto en el desenvolvimiento de la trama! Qué sobriedad en las líneas generales de los caracteres! ¡Y cómo se adivina el alma conturbada del escritor siguiendo con pluma febril la triste odisea de la *pobre loca de su cuerpo*, hundida á través de todos los horrores de la vida, en el horror siniestro de la muerte, más siniestro aun para las que llevan ante Dios un alma manchada é irredimible.

No es posible acabar la lectura de este libro sin sentir arrasarse de lágrimas los ojos.

El que las hace verter por medio de la expresión, el que ahonda tan resueltamente y con tal seguridad de mano un problema tan sombrío como el que llena las páginas *Del natural*, es un artista, un poeta.

Yo aprovecho la ocasión que galantemente me ofrece el autor para felicitarle públicamente por su bello trabajo. ¡Quiera el cielo que el público premie su noble esfuerzo para que nuevas producciones caigan de la pluma del señor Valcárcel, dignas hermanas, por su fondo altamente moral, de la que hoy mi torpe pluma ofrece al público.

Valdivia.

LAS FIESTAS DEL DOMINGO.

OPINION DE LA PRENSA.

FUNCION INAUGURAL.

La asociación gallega que en esta ciudad lleva el nombre de *Aires d' a miña terra* inauguró ayer, domingo, de una manera brillante su nuevo, cómodo y pintoresco local, ó sea el mismo que antes ocupó en la calzada de Galiano, esquina á Neptuno, la ya extinguida *Colla de Sant Mus*.

Una comisión de la propia Sociedad gallega, compuesta de los Sres. D. José Novo y García, D. Eduardo Camino y D. Enrique Novo, invitó á muchos de los representantes de la prensa habanera para un *modesto almuerzo*, según decía la tarjeta, pero que fué opíparo, efectuado á las doce del día en el salon del teatro del precitado local. El *menu*, lista ó *arranxo* de los manjares y vinos, estaba escrito en gallego y figuraba un ejemplar diminuto del semanario GALICIA MODERNA fundado por el antedicho Sr. D. José Novo y García.

Allí estaban representados la mayor parte de los periódicos habaneros, reinando entre los concurrentes, de muy opuestas opiniones políticas, la mayor cordialidad y la más pura alegría; abundaron las ocurrencias peregrinas, las agudezas oportunas y los chistes de buena ley; y llegado el momento de los postres, cuando el dorado *champagne* hervía en las copas, inauguró los brindis el Sr. D. José Novo, que presidía la mesa, dando las más expresivas gracias, en correctas y galanas frases, á los periodistas allí presentes por haber correspondido al afectuoso convite que les hiciera la sociedad *Aires d' a miña terra*.

Siguiéronle en el uso de la palabra los señores Costa, Valcárcel, Ormaechea, Hernández Miyares, Castro, Catalá, Ciaño, Ortiz, Varona Murias, Novo (D. Enrique) Domínguez y algún otro que no recordamos en este momento. En todos los brindis resaltaban frases calurosas en pro de la fraternidad de los representantes del periodismo, sin distinción de procedencias ni matices políticos, así como de felicitación á la galante sociedad que tan espléndida y afectuosamente nos obsequiaba. Cerca de las tres se disolvió tan grata reunión.

Por la noche se verificó la función inaugural, con notable lucimiento, ante muy numerosa concurrencia y con arreglo al variado y atractivo programa siguiente:

Primera parte.—1º—*Sinfonía*, por la orquesta.

2º—*Exordio*, escrito por un asociado y leido por otro.

3º—*El Nelumbium* (Tarantino), por la *Sección Coral*.

4º—*Muiñeira*, (Tarantino). por la *Sección de Filarmonía*.

5º—*La varita de virtudes* por la *Sección Lírico-Dramática*.

Segunda parte.—1º. —Tanda de walses, por la orquesta.

2º—Potpourri de aires naciones (Tarantino), por el *Doble sexteto* de la sociedad.

3º—*A sangre y fuego*, zarzuela en un acto, por la *Sección Lírico-Dramática*.

En los intermedios ejecutaron al piano preciosas composiciónes las distinguidas señoritas Amelia y Josefina Obregón y la aplaudida Luz Angélica Pierra.

Tercera parte.—Baile.

Reciba muchos plácemes la sociedad *Aires d' a miña terra* por la brillante inauguración de su nuevo local, y por la prosperidad de la misma que ha revelado la mencionada fiesta.»

DIARIO DE LA MARINA.

AIRES D' A MIÑA TERRA.

Galantemente invitados por una comisión de dicha artística Sociedad, presidida (aquélla) por nuestro distinguido amigo D. José Novo y García, tuvimos el gusto de asistir ayer al espléndido almuerzo con que ha tenido la Sociedad citada la galantería de obsequiar á la prensa en solemnidad de la inauguración del nuevo local donde se encontraba establecida la *Colla de San tMus*.

En tan digna fiesta estuvieron representados dignamente los periódicos el *Diario de la Marina*, *La Lucha*, *El Eco Nacional*, *El Eco Militar*, *El Cubano*, *La República Ibérica*, *El Asimilista*, *El Español*, *La Habana Elegante*, *El Fígaro*, y no recordamos si algún otro.

El almuerzo fué servido con el más exquisito gusto y los dignos representantes de la Sociedad «Aires d' a miña terra» y de su órgano en la prensa GALICIA MODERNA, nos hicieron admirablemente los honores.

Inaugurados los brindis por el Sr. Novo, don José, que lo hizo en levantados y elocuentes términos por la prensa, siguieron otros varios por la prosperidad de la Asociación citada, por el noble pueblo gallego, y por la unión y concordia de todos los periodistas, sin distinción de matices políticos, terminando tan agradabilísima fiesta cerca de las tres de la tarde.

Por la noche la citada Sociedad ofreció en su nuevo y precioso local una amenísima velada que terminó con un baile, habiéndose visto en extremo concurrida.

Felicitamos á dicha artística Asociación por la brillante manera que ha tenido de inaugurar su hermoso local de la calzada de Galiano.»

LA VOZ DE CUBA.

«Yo agradezco siempre las invitaciones que se me hacen para que asista á banquetes, más ó menos rumbosos, pero *me reservo* por dos razones: la primera porque me aburro en ellos horrorosamente, la segunda porque tengo antipatía á los *brindis*; no puedo con ellos.

El sábado recibí un diminuto número de GALICIA MODERNA admirablemente impreso; en él se me invitaba para un *modesto* almuerzo que la sociedad «Aires d'a miña terra» ofrecía á la prensa. Tratándose de un almuerzo dispuesto por simpáticos gallegos, no podía yo desairar la invitación.

El domingo al medio día me dirigí á la bonita casa de la calzada de Galiano que antes ocupaba la «Colla de Sant Mus», y hoy la Sociedad «Aires d'a miña terra». Allí estaban Salvador Domínguez, César Valcárcel, Mariano Ortiz, Ormachea, Catalá, Valdivia, Varona Murias, Hernández. Miyares, Castro, Díaz,

Beltrons y Fernando Costa, tocando danzones y guarachas en el piano. Estaban también José y Enrique Novo y García, el Sr. Vice-presidente de la Sociedad y algunos individuos de la Directiva.

Antes de almorzar visité las dependencias de la Sociedad que están alhajadas con mucha sencillez y elegancia. Dependencias verdaderamente encantadoras.... alegres y risueñas, inundadas de luz. Parece que están aguardando una parejita recien casada, rica, feliz, llena de ilusiones.

Diciendo yó esto en voz alta á Mariano Ortiz, nos miraba Costa por encima de los anteojos con su aire burlón y tecleaba en el piano llevando el compás con la cabeza, *Anda mondonguito, dame la patita*..... ¡Diantre de hombre! Es un destripa esperanzas incorregible! Los callos no encontrando ya sitio en sus piés le invaden el corazón. A la vejez viruelas.

El almuerzo fué servido en el salón de baile, del jardín, y tan animado estuvo, que parecía una fiesta de familia en Navidad. Conversación viva y ocurrente, risas francas, frases oportunas, cordialidad, alegría.

Verdad es que los platos y los vinos que nos sirvieron eran superiores á toda ponderación y muy capaces de animar el carácter más frío y reservado.

Destapada la primera botella de *champagne*, el Sr. D. José Novo y García inició los brindis dirigiéndonos frases galantes y demostrando su satisfacción por ver rennidos en aquel almuerzo, ofrecido sin pretensiones de ningún género, tantos representantes de la prensa habanera. Salvador Dominguez brindó después en un corto romance, improvisado, muy bello por cierto, y le siguieron, en prosa y verso, Costa, Hernández Miyares, Varona Murias, Ortiz, Catalá, Valcárcel, Enrique Novo, el señor Vice-Presidente de la sociedad, un individuo de la Directiva y varios otros.

Es de advertir que todos ó casi todos brindaron por la «unión de la prensa», que allí se olvidaron agravios personales y preocupaciones infundadas, y que parecía que el ángel del buen deseo agitaba sus alas sobre aquella reunión bulliciosa y joven.

Desgraciadamente las promesas no siempre se cumplen y los buenos deseos se olvidan. ¡No comprendo por qué el corazón humano es tan impresionable é inconstante! ¡Por qué se deja llevar del mal que lo tortura y se desvía del bien que le causa placer!

Hoy volvemos á lo de siempre: á los ataques personales, a las frases duras é inconvenientes, á dar espectáculos públicos, gratuitos, que nos ponen en evidencia ante los ojos de las personas sensatas, á los enojos inconcebibles y á la desunión.

Y digo yo ahora: ¿qué vamos ganando con esto? ¿Por ventura no hay ideas en los cerebros ni conocimientos suficientes para discutir cuando la discusión sea necesaria? Pues si las hay, discútase en buen hora, que de la discusión brota la verdad y el público sabe dar la razón á quien le corresponda.

Caballeros: me meto á fraile predicador porque mi carácter es un todo refractario á los ataques personales y á las frases duras; porque deseo ver entre mis compañeros razonamientos y buena armonía. Si en lo de *siempre* persisten, con su pan se lo coman, que yo me lavo las manos como el Poncio Pilatos.

Y á la sociedad *Aires d'a miña terra*, mi felicitación sincera y mi agradecimiento.»

EL ESPAÑOL.

«Yo estaba en Tacón el sábado por la noche, departiendo con unos cuantos amigos más ó menos arrancados, cuando se me acercó el Conserje de la Sociedad galaica *Aires d'a miña terra*, y me entregó un sobrescrito con su *bajoescrito* correspondiente. Este era un suplemento muy *chic*, del semanario GALICIA MODERNA, y una invitación para asistir al almuerzo con que la Directiva de *Aires* obsequiaba á la Prensa habanera.

Pancho Varona Murias y Ramoncito Catalá que me hablaban de tomar algo fueron rechazados:

—¡Ya no ceno!

—¿Te preparas?

—Me atracaré de tortas d'hovos, arros con polos, peixes asados ô forno, costelas d'año, queixos é dolces.

—Nos atracaremos!—respondieron ellos.

Y al otro dia, á las doce y media en punto, como unos *ingleses* de ambos significados, nos hallábamos allí los tres, rodeados de unos treinta y tres *plumíferos*, incluso Catalá, que es un tipo *minium*.

No terminaré mi discurso sin echar sendas flores á los hermanos Novo, periodistas y miembros de la Directiva de la Sociedad que ahora se ha instalado en lo que fué la *Colla*.

Mientras tanto, Salvador comenzaba su segundo almuerzo con un apetito como el del señor Acevedo, y como el que le supongo al señor Triay que está bien conservado.

Valdivia y Ormaechea, no se batían, debatían á ningún paso de distancia. Ormachea, sobre todo, se dedicó á los hovos y á los peixes.

El señor Valcárcel (D. César)—¡bello nombre para un novelista!—nos hablaba de su Expedición al Chaco. Yo le pedí que nos recitara un capítulo; pero me dí chasco. Valcárcel, después de haber publicado, con el prólogo de Valdivia, su novela *Del Natural*, se da pisto con Ormaechea, que nunca ha dado á luz sino folletines y gacetillas, y alguno que otro comentario.

El señor Novo (Don José) fué el primero en brindar, deseando la unión de la Prensa cubana, y haciendo votos por la prosperidad de *Aires d'a miña terra*. Resonaron los aplausos á la terminación del brindis, y luego siguieron en el uso de la palabra los Sres. Costa, Dominguez, Catalá (aunque á éste le soplaba lo que decia el gacetillero del *Diario*) Varona Murias—con una elocuencia que le mereció plácemes sinceros de todos—Valcárcel, con mucha *naturalidad*, Ormaechea, proponiendo un almuerzo mensual y mucha fraternidad entre los de la *pluma* (¡malos pájaros para quererse!) Enrique Novo, diciendo con gracia que aquella fiesta dejaría eterna memoria y colmaba de placer á sus paisanos, y yo, que hice punto redondo con esta redondilla.

En lo que diré se encierra
una verdad como un puño:
soplan en este terruño
os aires d'a miña terra.

Despues de mis versos un nutrido aplauso resonó en la sala, todos me aplaudían, menos el señor Ormaechea, que debatía aún con el *Conde Kostia*.

Despues nos regalaron unos muy ricos *taruxos* (tabacos) y "alueguito" caminábamos con ademanes de hombres obesos, *tal* habíamos almorzado!

Yo voto porque se *inaugure* esa Sociedad todos los domingos, y le deseo que la lleven al puerto de la Felicidad *aires* bonancibles.

Sobre la gruta hay una escultura, que representa á Chia, con su barretina. Hay que poner ahora allí á uno de los hermanos Ruiz tocando la gaita, alegre porque mira su imprenta prosperar y presentar trabajos como el del suplemento de GALICIA MODERNA.

Y como final, ahí van esos versos que me dió Pichardo para que los leyera al final del almuerzo—ya que no pudo asistir:

Gallego me siento hoy
porque también la *morriña*
la llevo por donde voy.....
llorando ausencias estoy
de una hermosa *Marusiña*!

Del gaitero no se sabe
si es que canta, ó si es que llora....
¿la armonía encantadora
de la gaita es canto de ave?
ó suspiro del que implora?

¡Ay, no sé! Pero se encierra
para el gallego patriota
que al gaitero oye en la sierra
en la gemebunda nota
el aire *d' a sua terra*!

Una gaita llora, niña,
y cintas de duelo viste
por luto de su campiña,
pero mi gaita esta triste
porque llora á *Marusiña*.

Gallego me siento hoy
y vuestra indulgencia imploro
ya que en una fiesta estoy;
más la *morriña* que lloro,
la llevo por donde voy!»

EL CUBANO.

«BANQUETE.

Ayer á mediodia obsequió con un espléndido almuerzo á los representantes de la prensa habanera, la galante directiva de la Sociedad «Aires d' a Miña Terra» que últimamente ha pasado á ocupar el local que antiguamente poseía la «Colla de Sant Mus.»

Allí vimos á todos nuestros amigos de la prensa, incluso á Salvador Dominguez, que pronunció un brindis en correcto romance. A Ormachea, á Varona Murias, á Enrique H. Miyares, á Ciaño, á Valdivia al autor de «El Natural» y en fin á otra porción de compañeros que no recuerdo en este instante.

El almuerzo fué confortable: presidía la mesa el Sr. Novo, ilustrado catedrático de nuestra Universidad y cuando se sirvió el champagne inició los brindis dedicando el suyo á la prensa habanera; casi todos los comensales contestaron al presidente y cerca de las tres de la tarde concluía aquel almuerzo fraternal.

Por la noche se verificó la función inaugural en el nuevo edificio de la sociedad, asistiendo una numerosa concurrencia que por la madrugada se retiraba satisfecha de lo mucho que habían disfrutado.

Yo deseo á «Aires d' á Miña Terra» tantas prosperidades como dias tiene el año.»

EL ECO MILITAR.

«AIRES D'A MIÑA TERRA.

Es Domingo; el relój *vecino* da las doce y es bastante dar.

Me incorporo en la cama, no de muy buen humor, y recuerdo que para esa hora tenia una cita no amorosa sino gastronómica.

Ni yo madrugo ni yo almuerzo: pero era tan cuca y tan bonita y tan atractiva la invitación, que fuera insigne descortesia no acudir á tan cariñoso llamamiento.

Aires d' a miña terra es mote largo para título de una sociedad, pero es dulce y poético y apacible como la bella Galicia, Suiza de España.

Vestime pues y á eso de las doce y media me puse en camino, en la seguridad de que llegaría á lo más sabroso de la cosa; á los postres.

Y no fué así: los habia sin duda más perezosos que yo puesto que cuando entré empezaban á llegar mis queridos compañeros de fatigas,

La mesa estaba puesta; limpia, incitante y alegre cual seductor anzuelo que hacia abrir las bocas de los pocos que fueron puntuales á la cita.

Comenzaron á acudir mis hermanos en im-

prenta y en pereza, Ormaechea y Valcárcel y Valdivia y Salvador Dominguez y Varona Murias y demás compañeros mártires de la pluma.

Don José Novo y el Sr. Camino y el simpático Enrique Novo, firmantes de la invitación, recibieron con cariñosa amabilidad á los perezosos invitados y les entretenían agradablemente enseñándoles las grandes mejoras hechas en lo que fué Colla de Sant Mus y el lujo y buen gusto que en todo el edificio resplandecen.

Pero francamente, á eso de la una y cuarto, el apetito de los que suelen almorzar era tan formidable que sin esperar á nadie más, el señor Novo dió la órden de que se sirviera el almuerzo.

El esférico Salvador Dominguez exclamó: He almorzado ya; pero no importa; por honrar á estos simpáticos gallegos, almorzaré otra vez.

Esta alegre nota y su exacto cumplimiento, dieron á la fiesta el encantador y alegre tono que en toda ella se conservó.

Porque en verdad os digo que no recuerdo haber disfrutado de espectáculo más grato; expansiva familiaridad, culta y alegre conversación, unánime fraternidad, regocijo absoluto, buen apetito en todos, y deliciosos platos espléndidamente servidos.

Ni la más insignificante nubecilla turbó la apacible reunión de viejos y muchachos de encontradas opiniones, que en el mundo político tan ardientemente batallan.

Entre los buenos bocados y los vinos excelentes, se cruzaban frases y chistes y ocurrencias que denunciaban ingenio y buen humor.

Valdivia y Ormaechea se juraron amor eterno ante un alón de pollo: Panchito Varona Murias miraba en la burbuja del Champane las corrientes del progreso y la abolición de las pistolas; Valcárcel nos amenazó con escribir otra novela más larga que la que acaba de publicar, con el título *Del Natural*, y que ha tenido tan buena acogida.

El gacetillero de *El Cubano* pensaba en las deliciosas *marusiñas*, y Catalá y Carlos Ciaño entre plato y plato incubaban versos deliciosos, que algún dia verán la luz. En cuanto á Pepe Diaz, gacetillero de *El Asimilista*, pinchó una aceituna creyendo que era el inventor de la *Beneficiosa Popular*.

Teófilo Pérez pensaba en Renté de Vales; José Beltrons en la industria; el amigo Castro en pagarnos un almuerzo como éste, y el señor Ortiz de «El Eco Militar» en el invento de un cañón sin bronce ni proyectiles.

A pesar de esta diversidad de juicios, á la hora de los brindis todos estuvieron unánimes en felicitar á la Sociedad AIRES D'A MIÑA TERRA; en predicar la unión más íntima entre los que á la imprenta dedicamos la vida, y en renovar frecuentemente estas agradables reuniones, que estrechan los fraternales lazos que deben unirnos siempre.

La función que en la noche tuvo allí efecto, estuvo concurridísima y animada, y con justicia fueron aplaudidos cuantos en ella tomaron parte.

Pero ahora que se me está acabando el papel, recuerdo que no he dicho el por qué de fiestas tan gratas.

El pasado domingo tuvo efecto en el antiguo edificio de la Colla de Sant Mus la inauguración de la Sociedad gallega AIRES D'A MIÑA TERRA.

Felicidades mil y eterna gratitud por el cordial afecto que hacia la prensa habanera ha demostrado su galante comisión.

Ahora bien Sr. Novo:

¿Cuándo tendrá efecto el segundo almuerzo?

F. C."

EL ECO NACIONAL.

"INAUGURACION DEL LOCAL DE LA SOCIEDAD "AIRES D'A MIÑA TERRA."

Serían las 10 de la mañana de ayer domingo cuando abandoné mi lecho.

Levantéme entusiasta y resuelto, decidido á tomar un arrastrapanzas cualquiera para trasladarme á la loma de Montserrat, en donde los catalanes celebraban sus tradicionales fiestas, para cuyo acto habia sido cortésmente invitado por el señor Chía.

Quise hacer tiempo y mientras llegaba la hora, me puse á revisar la prensa semanal, y cuando más entusiasmado estaba saboreando un literario artículo de *La Habana Elegante*, recibo una atenta invitación de la Sociedad "Aires d'a miña TERRA," concebida en estos términos:

LA SOCIEDAD AIRES D'A MIÑA TERRA.

tiene el gusto de invitar al señor Gacetillero de *El Asimilista*, representante de la prensa habanera, para que asista hoy á las 12, al modesto almuerzo que le dedica, y á las 8 de la noche á la función con que la Sociedad inaugura su nuevo local (Galiano esquina á Neptuno).

LA COMISIÓN.

espera, en prueba de mutuo afecto, la honra de que su invitación sea aceptada por el señor don José Diaz y Garcia.

Habana, 8 de Abril de 1888.

José Novo y García. Eduardo Camino. Enrique Novo.

Quedéme un tanto sorprendido al ver el inmerecido honor de que era objeto por parte de la próspera Sociedad gallega, cuando héteme aqui que se aparece el Director hecho un paquete, y me dice muy serio: ¡Ea! en marcha.

—¿A dónde vamos? le dije.

—Qué, ¿no lo sabe usted? pues al antiguo local de la «Colla de Sant Must,» al convite para que hemos sido invitados por la Comisión de «Aires d'a miña TERRA.»

—Pero hombre, Sr. Castro, estoy sin arreglar, tengo que afeitarme, no me he preparado y la hora se pasa porque son las 11 y ve usted, la invitación es para las 12.....

—No cabe escusa, usted va, y va conmigo; prepárese y andando.

Obedecí la órden de mi circunspecto director, me calé el *chapeau* y tomé el portante, es decir, dirigí mis pasos al lujoso y espléndido local en donde se ha instalado últimamente tan simpática Sociedad.

Llegamos, y nos salió al encuentro el señor Novo, redactor jefe de GALICIA MODERNA; saludamos á varios compañeros en la prensa que allí se encontraban, y tomamos *plaza* en el salón.

Poco á poco fueron entrando los representantes del cuarto poder del Estado, hasta que presentes casi todos, el Sr. Novo nos indicó que había llegado la hora del almuerzo.

Colocáronse en la mesa por orden de antiguedad, redactores, cronistas y gacetilleros, presidiendo el distinguido literato, D. José Novo y García.

El *menú*, era espléndido y variado, y durante el almuerzo la fraternidad más cordial reinó en el local. ¡Oh, cuánto más valdría la prensa habanera si se repitiesen reuniones parecidas á la de ayer!.....

Allí presidía la familiaridad más completa, la sátira fina, el chiste más delicado y la alusión cortés y mesurada.

Mucho tiempo hacía que yo no disfrutaba de momentos tan felices, porque aparte de mis penas y mis melancolías, aquella reunión disipaba un tanto mis pesares, porque no es posible permanecer triste, en donde se encuentra un Panchito Varona Murias, el revistero y crítico concienzudo é imparcial, la pesadilla constante de todas las artistas fatuas y de todos los artistas malos; Salvador Dominguez, gacetillero del *Diario de la Marina*, escritor meloso y fácil; César Valcárcel, antiguo periodista madrileño y autor de la magnífica novela *Del Natural*, últimamente dada á luz: Fernando Costa, director de *El Eco Nacional* y decano de todos los gacetilleros; Ormaechea, gacetillero de *La Voz de Cuba*; Valdivia, el metafórico escritor y cronista de teatros de *La Lucha*; Catalá, redactor del chispeante *Figaro*; Enrique, gacetillero de *El Cubano*; Cárlos Ciaño, el poeta fácil y gacetillero de *El Español*; Teófilo Perez, administrador de *El Estandarte*; José Beltrons, director de *El Industrial*; mi director el Sr. Castro, y como es consiguiente el que estas líneas escribe.

También asistió el Sr. Ortiz, gacetillero de *El Eco Militar*.

Los Sres. Hermida, Bárzaga, Pichardo y Ayala, brillaron por su ausencia.

¿Quare causa»

Algunos otros se encontraban allí, cuyos nombres no me ha sido posible retener en mi frágil memoria, porque fué mucho el *champagne* que allí fermentó y muchos los licores que se repartieron.

Renuncio, señores, á describir aquel cuadro digno de estudio por el pincel del más inspirado artista; mi pluma se encuentra impotente, mi fantasía escasa de frases románticas, para trasladar al papel la agradable impresión que se advertía en los corazones de todos los allí reunidos, como igualmente la inmensa satisfacción que se reflejaba en todos los semblantes. Baste decir que se comió y se bebió de lo lindo, que la política se alejó de aquel lugar, que se habló de arte y literatura, sacando á colación los nombres de nuestros más chispeantes escritores.

Cuando el espumoso *champagne* se agitaba *entusiasta* en las copas se levantó el que presidía la mesa, Sr. Novo, y en breves, pero correctas frases, brindó por la unión de la prensa, por los allí presentes y por la prosperidad de la Sociedad, en cuyo nombre se celebraba el convite.

Siguióle el Sr. Costa, en idénticas frases: tras éste, vino un romance inspiradísimo del Sr. Domínguez, secundándole el Sr. Ormaechea, en un sentido y fraternal discurso.

Tras una redondilla de Enrique el de *El Cubano*, se levantó en medio de la general atención, el Licenciado Varona Murias, y en un sentido discurso, nos habló de Galicia, de sus jóvenes, de sus paisajes y de sus encantos, siendo unánimemente aplaudido. Siguióle el Sr. Valcárcel, y tras éste, Enrique Novo, que también echó su cuarto á espadas.

Las dos y media de la tarde serían, cuando después de encender un *habano*, abandonamos la mesa, trasladándonos al salón de recibo y al de lectura.

No quiero decir á ustedes, la sencillez y elegancia con que están adornados esos salones. Hay que ir allí y admirarlos por propios ojos, para formarse cabal idea de la combinación sorprendente de sus adornos, que demuestran el buen gusto de los señores que componen la Directiva de esta joven asociación.

Yo, hijo de Asturias, os saludo ¡oh jóvenes gallegos! saludo á vuestra Sociedad, saludo á sus iniciadores, los cuales, luchando con poderosos y contrarios elementos, salvando dificultades y á fuerza de una constancia y buena fe sin límites, han sabido vencer todos los contratiempos, todos los escollos que se opusieron á su paso, elevando la Sociedad "Aires d'a miña TERRA," á una altura envidiable, próspera y rica, y en disposición de prestar inmensos beneficios á la colonia gallega.

¡Ese es el mejor patriotismo, ese es el verdadero amor á la patria!

Vosotros habeis sabido confraternizar con los hijos de esta hermosa y joven América, y ellos, en pago de vuestro amor, os brindan protección, simpatía y cariño, ayudándoos con todas sus fuerzas, para que llegueis á la cúspide sublime de vuestras aspiraciones.

Ya me extendí más de lo que tenía pensado, y esto impide que me ocupe del magnífico baile celebrado anoche en los nuevos salones de esta Sociedad. Lo único que haré, será decir que aquello estaba grandioso; muchas y muy lindas jóvenes daban vida y animación á aquel poético lugar; la orquesta cumplió como buena, según versión de los inteligentes, y el salón, radiante de luz, semejaba un verdadero paraiso de ángeles y serafines.

Yo, sin embargo de todas esas distracciones, sentía á mi corazón triste, y, á pesar de tanta alegría, experimentaba *un no se qué*, de disgusto; por mi imaginación cruzaban multitud de encontradas ideas, halagüeñas unas y tristes otras, que me hacían sufrir horriblemente.

Era que tenía presente el recuerdo de una delicada flor, cuyas hojas aún no están marchitas.

La esperanza de un amor no correspondido.

La perspectiva de un mundo de dichas y placeres.

La duda de un corazón enamorado.

JOSE DIAZ GARCIA.»

EL ASIMILISTA.

«AIRES D'A MIÑA TERRA.

La velada que el domingo último celebró esta Sociedad, con motivo de la inauguración del nuevo local en que se ha instalado (Neptuno esquina á Gáliano), dejará, por lo brillante y amena que fué, gratísima memoria en cuantos tuvieron la dicha de asistir á ella.

En aquellos frescos y elegantes salones, adornados por cierto con exquisito gusto, las horas pasaron sin sentir, en alegres y variados entretenimientos; siendo las últimas dedicadas en *cuerpo y alma* á la diosa Terpsicore.

Al recordar lo delicioso de la fiesta, de súbito surge en nuestra mente la tristeza que nos causó la brevedad con que trascurrió el tiempo allí empleado, y de esta tristeza nace una esperanza, como todas halagüeña: la de una próxima repetición de velada tan divertida.

Por hoy solamente, felicitamos muy de veras á la galante Directiva y deseamos á la Sociedad un millón de dias prósperos.»

***

«BANQUETE.

El que dedicó el domingo próximo pasado la Sociedad «Aires d'a miña terra» á la prensa habanera, no pudo ser más suntuoso y alegre.

A la una de la tarde, los concurrentes, bajo la presidencia del ilustrado catedrático de la Universidad Sr. Novo, ocuparon sus puestos en la *redonda* mesa, y dió principio el suculento almuerzo.

Hé aquí el *menú:*

Torta d' hovos.
Arrós con polos.
Peixes asados ô lorno.
Costelas d' año.
Queixos é dolces.

Viños D'o Riveiro, Ourense, Xerés é Xampañ.

Café, Té . . . *et cætera et cætera.*

Al servirse el espumoso *champagne*, (de precisión en estos casos . . . *benéficos*) inició los brindis el Sr. Presidente, y á continuación, lo hicieron varios distinguidos periodistas, reasumiendo el Sr. Varona Murias en elegante y correcta palabra, siendo calurosamente felicitado.

Asistieron al banquete, entre otros, cuyos nombres sentimos no recordar: los señores A. Dominguez, del *Diario de la Marina*; Ortiz, de *El Eco Militar;* Ciaño, de *El Español*; Ormaechea, de *La Voz de Cuba*; Valdivia, de *La Lucha*; Pérez, de *El Estandarte*; el Director de *El Industrial*; el de *El Eco Nacional;* el Director y Gacetillero de *El Asimilista*; los señores Valcárcel, Miyares y Catalá y de *El Centinela*, el Sr. García Molinero.

A las tres de la tarde abandonamos aquel delicioso local, en medio de entusiastas plácemes á la Comisión organizadora, compuesta de nuestros distinguidos amigos D. José Novo García, D. Eduardo Camino y D. Enrique Novo, á quienes hoy desde estas columnas felicitamos de nuevo.»

EL CENTINELA.

«AIRES D'A MIÑA TERRA.

El almuerzo con que en la mañana del domingo, obsequió esa simpática Sociedad á la prensa de esta capital, con motivo de la inauguración de su nuevo local, antiguo de la *Colla de Sant Mus*, Galiano y Neptuno, fué espléndido y el *menú* delicado y exquisito, deslizándose las horas sin sentir en tan agradable reunión.

Por lo noche tuvo lugar la fiesta dedicada á los socios, para celebrar igual acontecimiento, y el variado y bien combinado programa fué cumplido con exactitud y aplaudidos los distinguidos aficionados encargados de la interpretación de las variadas piezas de que el mismo constaba.

Nuestro entusiasta aplauso á la expresada Sociedad y le deseamos mucha suerte en su nueva morada.»

EL RESUMEN.

«Ardo en deseos de que llegue el jueves para que *El Industrial* salga á luz.

Desde el domingo estoy reventando de satisfacción. El recuerdo de ese día lo llevaré siempre unido al de la agradable fiesta, que los simpáticos gallegos *d'a miña terra* celebraron en su hermoso local de la ex-Colla de Sant Mus, delicioso *chalet* construido artísticamente por los humorísticos catalanes, y hoy residencia de la floreciente sociedad *Aires d' a miña terra.*

¡Cuánto gocé ese dia! tres horas pasadas en medio de la más franca jovialidad, entre el chiste punzante y la sátira fina, la frase ingeniosa y el retruécano. En una palabra, la orgía del buen humor.

Pero hagamos historia.

Desde el sábado por la tarde corría el runrun entre la juventud periodística, de que á la mañana siguiente se celebraba un almuerzo en el local de la *Colla*, en honor de la prensa habanera.

Con la noche vino la confirmación del rumor, llegando á poder de algunos de mis apreciables compañeros, una originalísima invitación figurando un número pequeñito del interesante periódico GALICIA MODERNA, cuyos redactores los Sres. D. José y D. Enrique Novo y García y D. Eduardo Camino galantemente la firmaban.

La originalidad del convite fué objeto de celebraciones múltiples, si bien digo, de paso, que tratándose de periodistas no debe llamar la atención que, separándose de la rutinaria costumbre, adoptaran una forma nueva para las invitaciones. Es más, yo creo que por esa circunstancia estaban obligados á hacer algo nuevo, salir del montón. Y elogiarlos por eso equivaldría á elogiar á la Guardia Civil por la aprehensión de un bandolero.

Yo, valga la franqueza, la ví pero no la recibí (hablo de la invitación), mas como sobre ser compañeros los firmantes, son amigos, *piano, piano*, llegué al lugar del *suceso*, cuando ya se encontraban en él la mayor parte de los invitados.

Poco después nos sentábamos á la mesa para disfrutar de un almuerzo, espléndido en su modestia, Salvador Dominguez, Mariano Ortiz, Varona Murias, César Valcárcel, Fernando Ormaechea, Hernández Miyares, Castro, Diaz, Valdivia, Catalá, Ciaño, Fernando Costa, Enrique y José Novo, Eduardo Camino, *et moi.* El ingenioso *padre* ó *padrasto* de *Los Hijos de la Habana*, nos dió á conocer una nueva habilidad suya, tocando al piano danzones y guarachas de *punteria*, como decimos por acá.

Durante el *tajalco* reinó la cordialidad y el compañerismo más afectuosos. Hubo frases de todos y para todos, donosas é intencionadas.

Cuando llegó la hora de los brindis, y el espumoso *champagne* hervía en las copas, el erudito literato y notable periodista Sr. D. José Novo, que presidiá la mesa, en breves y sentidas frases dió gracias á la prensa habanera en nombre de la Sociedad que representaba en aquel acto, por haber concurrido á aquella reunión donde el espíritu de confraternidad era la nota dominante, brindando por Galicia y por la prosperidad de *Aires d'a miña terra.*

A continuación se levantó Salvador Dominguez, el oportunista gacetillero del *Diario*, y en un bellísimo romance, improvisado, brindó también por la Suiza española y por la Sociedad á cuya sombra nos reuníamos.

Después brindaron en prosa y verso Hernández Miyares, Varona Murias, Costa, Ortiz, Ormaechea, Valcárcel, Enrique Novo, y Eduardo Camino, que brindó por el distinguido poeta gallego Sr. Curros Enríquez, presidente honorario de la Sociedad que con tan buenos auspicios comienza.

Cerca de las tres de la tarde terminó aquella deliciosa fiesta, durante la cual reinó la unión más estrecha y la alegría más franca, deponiendo cada cual sus opiniones y sus rencillas políticas, para dar paso al sentimiento de confraternidad que debe agruparnos á todos bajo una sola aspiración: el prestigio de la prensa y el bienestar del país.

Por la noche los bonitos, amplios y elegantes salones de aquel edén, fueron invadidos por una numerosa y distinguida concurrencia, en la que predominaba el sexo bello, que gustó de la amena velada con que la floreciente Sociedad inauguraba el local.

Todos cuantos en ella tomaron parte se distinguieron sobremanera, y al hacerlo constar me complazco en dirigirles *ma felicitatión*, concretándola especialmente á los señores que componen la estudiantina y á las distinguidas señoritas Obregón.

¡Que los *Aires* se conviertan en huracán de fortuna para esa Sociedad.»

EL INDUSTRIAL.

AIRES D'A MIÑA TERRA.

Golondrina que no tiene más límites que el espacio inmenso.

Extranjero en su patria, busco la hospitalidad en los que más se acercan á mí, para cantar á mi tierra.

¡Tierra bendita que escondes á mis padres, deja que el acento del alma del eterno peregrino inunde el espacio en que vive; sino estallaría.

. . . . . .

Si antes de nacer me hubieran preguntado si quería nacer, hubiera contestado, sí; pero con una condición.

Que fuera en Galicia.

Porque el gallego ama á su patria como la mariposa ama á la flor.

Y como la golondrina ama á su nido.

Y ya, los gallegos que tendiendo su vuelo descansan en la Habana, como pudieran hacerlo en cualquier parte del globo, han hecho su nido.

Nido de amor con su eterna trinidad: patria, unión y letras.

Todo lo que han visto en sus perfumados valles para que estando en la Habana entre palmeras y sinsontes se hallen entre la fragancia de la violeta y del rosal; el canto del ruiseñor y el arrullante murmurio de sus fuentes de plata, que serpentean la esmeralda de sus alfombras.

¡Patria querida! ¡Patria de Curros Enríquez, estamos aqui con tus AIRES D'A MIÑA TERRA!

***

Galantemente invitados por la junta directiva de esta sociedad para el modesto almuerzo con que ha obsequiado á la prensa con motivo de su inauguración oficial, ni como gallego, ni como periodista *bohemio* puedo dejar pasar en silencio un acontecimiento que nos ofrece un hogar caldeado por el sentimiento de la patria y del arte.

Por temor de abusar de la hospitalidad buscaremos la sequedad de la linea recta, como en enérgica frase me dice Valdivia.

Acudió á la cita el elemento joven de la prensa periódica de la Habana, si exceptuamos á Costa, que ni es elemento, ni joven.

Durante el suculento almuerzo reinó la mayor cordialidad, y hubo verdadero derroche de ingeniosas frases que hicieron las delicias de todos, y la satisfacción de nuestros anfitriones.

A la hora del champagne y los *taruxos* el Sr. Novo, que presidia la mesa de la más joven de las sociedades regionales, en tan sentidas como elocuentes frases dió las gracias á los que habían acudido á su galante invitación, siguiendo los brindis en oportunisimo romance, improvisado Salvador Dominguez, el ex-joven Costa, Miyares, Ortiz y otros; y en prosa los Sres. Varona Murias, Ormaechea, Novo (D. Enrique) y otros que se escapan á nuestra frágil memoria, rebosando todos un espiritu marcadisimo de fraternidad, y la más cordial y verdadera expansión.

La nota más saliente fué la sincera reconciliación de los Sres. Ormaechea y Valdivia, haciendo constar con subrayada frase que este acto tuvo lugar antes del *Champagne*, y como dijo oportunamente el Sr. Ormaechea, este es uno de los milagros que hizo AIRES D'A MIÑA TERRA.

El autor *Del Natural* después de resistir con bravura el certero fuego de las más ingeniosas baterias, tuvo el talento de no decir nada.

***

A las ocho de la noche una inmensa concurrencia llenaba los salones de la que fué *Colla de Sant Mus*, hoy AIRES D'A MIÑA TERRA, decorados con un espléndido y nuevo mobilario, en cuya hora dió principio la anunciada velada, tan amena que hubo aplausos seguidos de repeticiones de algunos números de su variado programa, que solicitaba con afán la concurrencia.

Sentimos verdaderamente no tener espacio para hacer una mención especial de los aficionados artistas que interpretaron, tanto las piezas dramáticas como las liricas; pero reciban todos nuestro humilde grano de incienso.

***

A la una de la noche empezó el baile, el cual, á juzgar por su animación, habrá concluido en los albores del dia, pues nosotros, cual papá de comedias, abandonamos el templo de Terpsicore á honesta hora.

AMÉRICO DE CASTILLA.»

MONTSERRAT.

«AIRES D'A MIÑA TERRA.

Esta simpática Sociedad verificó espléndidamente su fiesta de inauguración del nuevo local que ocupa.

Causas ajenas á nuestra voluntad nos impidieron pasar allí un rato delicioso, pues según informes de varios compañeros que asistieron al banquete y función, tanto lo uno como lo otro quedaron á *merveille*, corroborando una vez más el buen gusto, tacto y esplendidez de esta sociedad.

Durante el banquete se cruzaron diálogos llenos de *sprit* entre los comensales, que siendo estos periodistas en su mayoría, escusamos decir la riqueza de y chistes *calembours* que se cruzarian con el buen tacto de no tocar nada sobre las actuales contiendas políticas.

Los brindis se sucedieron unos á otros y eran todos aplaudidos, unos por su originali- y otros por lo bien dichos.

Las horas se pasaron con vertiginosa rapidez, detalle seguro que indica la satisfacción que rebosaba en todos los compañeros en la Prensa allí reunidos.

Deseamos muchas prosperidades á la simpática Sociedad de que nos ocupamos y le reiteramos las más expresivas gracias por la atenta invitación con que se sirvió honrarnos.»

EL COMBATE.

"AIRES D'A MIÑA TERRB.

El domingo 8 del actual tuvo efecto en los salones que antes pertenecian á la «Colla de Sant Mus,» la inauguración de una sociedad en extremo simpática. La sociedad AIRES D'A MIÑA TERRA,

Galante como pocas la Directiva, obsequió espléndidamente á la prensa de esta capital con un banquete.

A él asistieron, por el *Diario de la Marina*, Salvador Dominguez; por *El Español*, Ciaño; por *La Voz de Cuba*, Ormachea; por *La Lucha*, Valdivia; por *El Eco Nacional*, Costa; por *El Asimilista*, Castro y Diaz; por *El Eco Militar*, Ortiz; por *El Cubano*, Varona Murias; por GALICIA MODERNA, Novo; por *La Habana Elegante* Hernández Miyares; por *El Industrial*, Beltrons y por *El Estandarte*, Teófilo Pérez.

Llegado el momento de los brindis, hicieron uso de la palabra don José Novo, que presidia, para dar cortesmente las gracias á los individuos de la prensa, y en elogio de la galante Asociación: Ormachea, Salvador, Ortiz y Varona Murias.

Por la noche hubo un escogido concierto, al cual siguió un magnífico baile.

Celebramos que la naciente sociedad AIRES D'A MIÑA TERRA alcance próspera vida, y le quedamos muy obligados por sus atenciones."

EL ESTANDARTE.

¡VIVE!

Notas leidas por via de prólogo, en la fiesta con que "Aires d'a miña terra" inauguró su nuevo local, Neptuno esquina á Galiano.

¡VIVE!

Vive, sí; y más rica, y más alegre, y más esperanzada que nunca. Los que la vieron nacer dudaron de su desarrollo y la juzgaron moribunda; creyeron que su vida duraría lo que un rayo de sol, lo que dura una ilusión; nada. Pareció al principio pobre oruga impotente para romper su pristino ropaje; poco después alardeó de crisálida, desprovista de galas y llena de aspiraciones; hoy, al fin, sin olvidar el período de una laboriosa gestación, se muestra esplendente y brillante mariposa, de pintadas alas y de bullicioso é incesante revoloteo. Sus colores reflejan los de la bandera que conduce á la victoria; sus giros simbolizan el eterno afán con que se persiguen los más acariciados, los más risueños ideales. La luz que con su brillo la atrae y con sus destellos la fascina, es la del faro que ven siempre los ojos del alma, es la del dulce, del santo, del inefable amor á la patria, es el recuerdo de Galicia.

AIRES D'A MIÑA TERRA quiere decir tanto como las embalsamadas emanaciones de sus fértiles campos; el perfume de sus floridos vergeles; el rumor vagaroso y melancólico de sus arboledas: el eco sonoro de sus cantos de alegría; la quejumbrosa expresión de sus tristezas; la tímida manifestación de sus deseos. Equivale al encanto de los primeros años; al idilio de nuestra adolescencia, á la realidad de la juventud; á las gasas deslumbradoras que envuelven nuestro porvenir; á la idea engañosa quizá y más querida que engañosa de dormir el último sueño en las entrañas de la más hermosa región del mundo, sueño arrullado por el oleaje, manso ó impetuoso, de dos mares que como enamorados carceleros, parecen con su incansable canturía ya entonar en loor de la bella encarcelada un himno sin fin, ya elevar hasta los cielos, entre rugientes montañas de espuma, la más acerba, la más enérgica protesta contra las injusticias de los hombres.

Por eso es AIRES D'A MIÑA TERRA una entusiasta y decidida agrupación de sentimientos y de voluntades, una digna coalición de convencidos; por eso se reunieron sin que les arredrasen obstáculos; que si grande era el propósito que los movió, grande fué también el aliento de sus corazones y grande ha de ser para perseverar en la obra comenzada que hoy afortunadamente resalta por igual merced al espacio en que se agita, y á la brillante concurrencia que lo puebla. Este espectáculo precursor de otros semejantes, nos hace creer que nuestra Sociedad ha de echar profundas raices en nuestras almas, como las han echado en la tierra las plantas que nos rodean, y que en estos momentos balanceándose suavemente, nos regalan sus delicados efluvios.

Luces, flores, mujeres; deliciosa trinidad de todas las religiones. Música, pintura, poesía: triple manifestación del arte; aquí están. ¿Qué falta? ¿Dosel soberbio que las cobije? No; que tú las recubres con tu manto de oro y de fuego ¡oh madre España!

Nota de ingratitud mereciera la Sociedad si en este momento solemne de su apenas comenzada historia, no rindiese tributo de agradecimiento á todo el que estuvo á su lado durante la lucha, y al que en los instantes de placer, viene á realzarlos con su presencia. Gracias, si, aunque parezcan interesadas, pues, del concurso de todos los buenos podrá únicamente esperarse la realización del objetivo tras que corremos.

Además del fin santiario que tantas ventajas proporciona, podremos, en la modesta esfera de nuestros esfuerzos, seguir rindiendo culto á las Bellas Artes y á la instrucción, el alimento del espíritu, y lograremos por estos medios y por los que siempre ofrecen los ratos de solaz y esparcimiento, aumentar y encauzar las corrientes de simpatía y de afecto que deben existir siempre entre individuos de idéntico origen, y de iguales aspiraciones. No deberemos olvidar que la asociación y la cooperación forman como grandes palancas humanas, con las cuales no hay resistencia que no pueda vencerse, ni escollo capaz de resistírseles; la asociación de individuos y de ideas, producen la familia, el municipio, la nación, el Estado; la cohesión de moléculas explica la existencia del mundo que habitamos. La unión de fuerzas da por resultado en el mundo físico hechos que en tiempos no muy lejanos parecieron milagrosos; en el mundo moral son la causa de que la generación presente pueda envanecerse titulándose hija del Siglo XIX, es decir, hija del siglo del Progreso.

Adelante, pues, sin vacilaciones, sin treguas, sin descanso; sin volver los ojos atrás como no sea para felicitarnos por la labor terminada, y para inspirarnos en ella ansiosos de continuarla. Ni temamos nada ni esperemos sino que el éxito corone de nuevo nuestros afanes; no temamos siquiera que la mariposa de pintadas alas y de bullicioso é incesante revoleteo, cu-

yos colores reflejan los de una bandera victoriosa, y cuyos giros simbolizan el eterno afán con que se persigue un ideal risueño, muera abrasada en la luz que con su brillo la atrae, y con sus destellos la fascina. Temor pueril: el sol de la patria no quema, vivifica. Por eso AIRES D'A MIÑA TERRA, inspirada en el recuerdo de Galicia, vive; por eso vivirá.

Habana 8 de Abril de 1888.

Un socio.

LA VELADA DEL 8.

Llena el alma de hermosas esperanzas
Fui á presenciar la fiesta
Con que el nuevo local inauguraba
AIRES DA MIÑA TERRA.
Presentia un triunfo, y no era vana
Mi halagüeña creencia:
El resultado fué como esperaba;
La victoria completa.
¿Qué mucho que se muestren orgullosos
Los que tras dura brega
Y continuo luchar, venciendo obstáculos
Que surgen por doquiera,
Levantados á veces por los mismos
Que ayudarles debieran
A dar cima á la empresa proyectada,
Ven al cabo que ondea
Sobre hermoso edificio enarbolada
La sacrosanta enseña,
La gloriosa bandera de la patria
Que en los aires flamea?
Trabajaron sin tregua, sin descanso,
Persiguiendo una idea
Y hoy que miran premiados sus afanes
Con obra tan maestra
¿Hay alguien que al mirarles orgullosos
Censurarles pretenda?

***

Largo tiempo durará
El recuerdo de la fiesta
Que el domingo, dia ocho,
Dió AIRES D'A MIÑA TERRA.
De esa velada magnífica
Habló ya la prensa entera
Dedicándole alabanzas,
Y apenas hay quien no tenga
Conocimientos precisos
De esa función. Aún no eran
Las ocho, y ya en los salones
Bullía una concurrencia
Numerosa, que alababa
El buen gusto y la riqueza
Con que estaban adornados.
Las niñas más hechiceras,
De la Habana, allí se hallaban
Luciendo su gentileza
Y lanzando unas miradas
Que parecian candela
Y que incendiaron á muchos.
Que olvidando la prudencia
Miraron sin precaución
Algunos ojos, que hogueras
Parecian. Como á mí
Apenas me causan mella
Porque tengo averiadas
Un tanto mis dos linternas,
No puedo garantizar
Si los tales ojos queman,
Pero si que eran hermosas
De aquellos faros las dueñas.
María y Pepilla Fonte,
Dos jóvenes tan modestas
Como hermosas; otra bella:
Manuelita Estrada, y mil
Que por bonitas descuellan
Allí estaban reunidas.
La concurrencia mas fea,
Es decir, la masculina
Tuvo qne hacer centinela
Mientras duró la función,
Porque aunque las sillas eran
Muchísimas, fueron tantas
Las señoras, que era fuerza,
Que el local fuese aun mayor
Para albergar sólo bellas.

***

A poco más de las ocho,
Sinfonía por la orquesta
Y tras ella las secciones
Presentáronse en escena
Logrando muchos aplausos.
La filarmonía, buena
Como siempre; se conoce
Que los alumnos se empeñan
En honrar la Sociedad.
La coral gustó ¿y qué dejan
Para la Declamación?
Pues como siempre que ella
Se presenta al respetable,
Oyó palmadas por gruesas.
Muy bien por esas secciones
Que así estudian y progresan.
Han sido muy celebradas
Las señoritas Amelia
Y Josefina Obregón
Y en resumen que la fiesta
Se prolongó hasta muy tarde
Sin que un punto decayera
El entusiasmo y el orden
En AIRES D'A MIÑA TERRA.

R. Amado.

HABANA.

ERRATA.

En el articulo titulado *Bibliografía ferrolana*, que se publicó en nuestro número anterior empieza el penúltimo párrafo con estas palabras: «Mas sin embargo algo grande hay etc.» Debió decir, conforme al original: «Hay sin embargo algo grande, etc.»

***

«DEL NATURAL.»

Con ese título acaba de ponerse á la venta una interesante novela de nuestro amigo y comprovinciano D. César Valcárcel, autor de *Una expedición al Chaco*.

El prólogo que la precede, escrito por el ilustrado colaborador de GALICIA MODERNA, A. Valdivia, y que en otro lugar verán nuestros lectores, es el mayor y más brillante elogio que *Del natural* puede hacerse.

Por eso dedicamos con gusto al trabajo citado el espacio que pudiera ocupar un humildísimo juicio nuestro sobre la obra del señor Valcárcel, á quien agradecemos el ejemplar con que nos obsequió.

***

«AIRES D'A MIÑA TERRA.»

Esta justamente elogiada asociación prepara según noticias, una velada brillantísima para conmemorar dignamente cierta fecha memorable, y tiene además en proyecto un suntuoso baile de las flores que ha de sorprender agradablemente á cuantos concurran á él, por ciertos originalísimos detalles que actualmente están en estudio.

Y ya que hablamos de esa culta y progresiva Sociedad gallega, aprovechamos la ocasión para decir que en la última velada se han tributado calurosos elogios al autor del retrato al óleo del insigne gallego D. Antonio Rivero Peón, que decora uno de los salones más principales y más hermosos del espléndido local que ahora ocupa ese floreciente Instituto.

***

«EL PABELLON ESPAÑOL.»

En Cette (Francia) ha empezado á publicarse un periódico, escrito en castellano, con el título de *El Pabellón Español*.

Es redactor en jefe del nuevo colega, nuestro estimado amigo y comprovinciano don Adolfo Vázqnez Gómez.

Deseamos larga vida á *El Pabellón Español*.

CORREO DE GALICIA.

La avería sufrida por el vapor correo que debió haber llegado á la Habana hace dias, nos impide dar en el presente número la acostumbrada Sección «Correo de Galicia», á la que venimos consagrando especial interés.

Nuestros consecuentes abonados han de dispensarnos esa supresión, hecha contra nuestra voluntad y de la cual hemos de indemnizarles en breve.

***

MONTSERRAT.

La Comisión organizadora de la Romería de Monserrat nos invitó atentamente para las fiestas que el domingo último se verificaron en lo que antes era loma Tadino, y que hoy se repiten.

Muchas gracias, Sr. Chia y demás almogavares organizadores de festejos elevados.

***

COMENTARIOS.

Nos dicen que un emigrado, jornalero del patriotismo publicará hoy algunos comentarios á las *Notas de un socio* leidas en la fiesta inaugural de la entusiásta Sociedad AIRES D'A MIÑA TERRA.

No está mal que se comente lo que ha merecido elogios unánimes; pero no puede comentar un trabajo escrito en castellano quien ni siquiera estudió en *estracto* (con s) la gramática de Castilla.

AIRES D'A MIÑA TERRA.

Esta floreciente Sociedad gallega facilita gratis á sus socios:

ASISTENCIA FACULTATIVA.

En la acreditada QUINTA DEL REY, donde son los socios atendidos en sus enfermedades durante todo el tiempo que ellas lo exigen, con el esmero, interés é inteligencia que distinguen á ese establecimiento sanitario.

CONSULTAS.

En Lamparilla, nº 78 por el Doctor D. Antonio Jover. De 12 á 2.

Y en la QUINTA DEL REY á todas horas.

INSTRUCCION ARTISTICA.

En las clases de flauta, laud, guitarra, bandurria y canto que la Asociación tiene establecidas, y las cuales están á cargo del inteligente profesor D. Casimiro Tarantino.

INSCRIPCIONES.

Los señores que deseen pertenecer á AIRES D'A MIÑA TERRA, pueden inscribirse en:

Mercaderes número 25—Ferretería «Arca de Noé.»

Mercaderes y Obrapía—Peletería «El Ancora.»

Muralla y Bernaza—Sombrerería de Acea.

San Ignacio número 27—Taller de encuadernación.

San Ignacio número 15—Imprenta de J. M Ruiz y Hmno.

Mercaderes número 12—Redacción y Administración de GALICIA MODERNA.

Mercado de Tacón (por Galiano vidriera número 27.

Id. de id. número 65—Café «El Suizo» (por Aguila).

Galiano y Barcelona—Ferretería «La Campana.»

Belascoain número 2 B—Fábrica de Larrañaga.

Carmen número 2—Fábrica de tabacos.

Factoría número 49—Id. de id.

Y en la Secretaría de la Sociedad, Galiano esquina á Neptuno.

CUOTA MENSUAL 3 PESOS B. B. E.

Imp. LA UNIVERSAL, de Ruiz y Hno., San Ignacio 15.

LA AMERICA

de J. Borbolla y C.ª

MAGNIFICOS ALMACENES DE JOYERIA, MUEBLES, RELOJERIA Y PIANOS

COMPOSTELA 54 Y 60, ENTRE OBRAPIA Y LAMPARILLA.

La baratura do sus precios ha dado fama universal á este popularísimo establecimiento; pero hoy por hoy no hay quien pueda competir con él por la grandísima rebaja hecha en todas las alhajas y en los muebles que componen las actuales existencias, á causa de las reformas que llevamos á cabo en la Casa Nº 56, el principal de nuestros establecimientos. No reparamos en precios. El caso es disminuir el inmenso surtido que tenemos y que no cabe en las otras dos casas.- Dormilonas de plata, imitación á perlas.

Realizamos un grandísimo surtido de fornituras para plateros y relojeros.— **MUEBLES** de muchísimo gusto, completamente nuevos y otros de medio uso.

PIANOS de los mejores fabricantes de Europa. Hemos recibido un gran surtido de pianos de Pleyel que vendemos muy baratos.—Compramos oro, plata y piedras finas.

TELÉFONO Nº 298. Alquilamos pianos. APARTADO 457.

MAGNESIA AEREADA

ANTIBILIOSA

DEL

LDO. D. JUAN JOSE MARQUEZ.

AVISO.—Nuestra magnesia aereada, tan acreditada en todo el mundo, viene siendo hace tiempo objeto de ambiciosos especuladores quienes incapaces de inventar una preparación que aumente los conocimientos de la ciencia, solo se dedican á explotar los descubrimientos del hombre que estudia y que trabaja, con gravísimo daño de la humanidad al hacer uso de una mala preparación y con perjuicios grandes de nuestros intereses. Así vemos que nuestra MAGNESIA inventada en 1830 y perfeccionada en 1840, cuya fama legítima adquirida por sus virtudes, viene siendo como decimos arriba objeto de pertinaz especulación de varios imitadores bien sea falsificando nuestros procedimientos, envases y nombre, ó bien en su propio nombre como autores, engañan al paciente público vendiéndoles un medicamento que no produce ni logran nunca hacer producir los benéficos resultados que nuestra legítima Magnesia de D. Juan J. Marquez.

Unico y exclusivo autor que tiene privilegio de la invención dado por el Gobierno Supremo de la Nación, para todos los dominios españoles, previene al público, tenga sumo cuidado en la elección de la Magnesia y no confunda la nuestra con otra cualquiera.

Garantizamos el buen éxito de la del Ldo. D. Juan José Marquez.

Producto de serios y dilatados estudios en bien de la humanidad: nuestra legítimamente y afamada Magnesia, como todo lo que adquiere renombre y fama por sus méritos, es envidiada y codiciada, y estamos en el *deber de llamar la atención* de los consumidores, á fin de que no sean sorprendidos con otra Magnesia.

CURA DE LAS AFECCIONES SIGUIENTES.

Acidos del estómago, Mareos en las navegaciones, Retención de la orina, Arena en la vegiga, Extreñimiento, Indigestion, Dolores de cabeza, Jaqueca, Bilis.

En una palabra, cuantos desarreglos sean producidos del estómago y de los intestinos.

FABRICA, SAN IGNACIO NUMERO 29, HABANA.

COMPAÑIA GENERAL TRASATLANTICA,

DE VAPORES CORREOS FRANCESES.

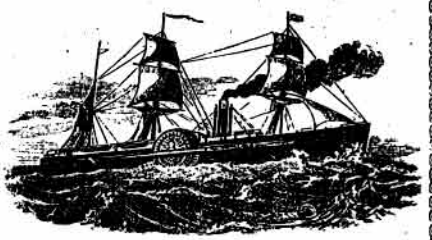
Nuevo itinerario.—Viajes directos y rápidos.

Desde el mes de Setiembre pasado, los vapores de esta compañía efectúan el siguiente itinerario:

ST. NAZAIRE SANTANDER CORUÑA HABANA VERACRUZ

Salidas de la Habana para VERACRUZ, los días 6.
Salidas de la Habana para SANTANDER y ST. NAZAIRE los días 16.
Salida de la Habana para la CORUÑA los días 5 de cada mes.
Los Sres. empleados y militares obtendrán ventajas en viajar por esta línea.
Reciben carga paratoda Europa, Rio de la Plata, Buenos Aires y Montevideo.
La carga para LONDRES será entregada en 17 DIAS. Flete: 2¦6 millar de tabacos.
Para más imformes, impondrán AMARGURA, 5, sus consignatarios

BRIDAT MONT' ROS Y COMP.



COMPAÑIA FRANCESA

BRIDAT MONT' ROS Y COMP.

AMARGURA 5

FABRICA de CIGARROS

LA ✚ ROJA

DE

RAMON ALLONES.

Pruébense los cigarros de esta marca y se verá que son los mejores del mundo.

Allones es el inventor de los afamados cigarros **EUCALIPTUS**, premiados por la sociedad científica de París.

SAN JOSE 99.—APARTADO: 675.

HABANA.

LA ANTILLA.

MUEBLERIA, NEPTUNO NUMERO 36.

Este bien montado establecimiento se propone ser digno continuador del que con el mismo título alcanzó tanto crédito en Neptuno 27.

LA ANTILLA, pues, renace ofreciendo á cuántos se dignen honrarla con su visita un gran surtido de muebles de todas clases á precios excesivamente baratos.

MUEBLERIA. LA ANTILLA. NEPTUNO 36.

EL COMERCIO.

TALLER DE ENCUADERNACION Y RAYDOS, FABRICA DE LIBROS EN BLANCO

de Torroella y López.

SAN IGNACIO 27.-Habana.

Montado este taller como los mejores en su clase, se hace cargo de cuantos trabajos se le confíen.